

MONICIÓN DE ENTRADA:

Celebramos hoy la Epifanía del Señor. Él se presenta como Mesías, como la Promesa hecha realidad. Y lo hace ante unos “Magos de Oriente”. En estos magos estamos representados cada uno de nosotros: Dios se nos muestra como el mejor regalo para toda la humanidad.

Sí, se nos muestra, pero a la vez nos pide que colaboremos con él en esa tarea de darse a conocer. Celebramos el día del “Catequista Nativo”: el catequista o animador de la comunidad que anuncia la fe entre los suyos. Han sido una figura clave en la evangelización de muchos países lejanos y ahora esta misión está aquí, en nuestra tierra.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador): Presentamos nuestra oración poniendo en las manos de Dios las necesidades del mundo y las nuestras.

- Por la Iglesia, nuestra madre: para que haga resplandecer ante los pueblos la luz del Evangelio. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestro país y por todos los que en él vivimos, para que hoy llegue la luz de Cristo a cada familia, a cada hogar. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los niños, para que gocen hoy y siempre de un sincero amor familiar. Por los más pequeños para que reciban de sus familias el gran regalo de la fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los más débiles e indefensos y por los que sufren, para que encuentren en Jesús y en nuestro testimonio, la luz que ilumine sus oscuridades. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que, abiertos a la voluntad de Dios, sepamos compartir el tesoro de la fe y seamos luz de Cristo en medio de nuestra vida diaria. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador): Acepta, Padre bueno, las súplicas que te presentamos. Danos tu luz, ilumina nuestras vidas, para que caminemos siempre por senderos de justicia y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

Con el salmo de hoy, (71) describimos el Reino de Dios que instauro Jesús: en el que se reconoce a los pobres, reina la justicia y es reconocido por toda la humanidad: "¡Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra!"

ANUNCIO DE LAS FIESTAS DEL AÑO

(Para leerlo después del silencio tras la comunión).

*La gloria del Señor se ha manifestado en Belén
y seguirá manifestándose entre nosotros,
hasta el día de su retorno glorioso.
En la sucesión de las diversas fiestas y solemnidades del tiempo,
recordamos y vivimos los misterios de la salvación.
Centro de todo el año litúrgico
es el Triduo Pascual del Señor crucificado, sepultado y resucitado
que este año culminará en la noche santa de Pascua que,
con gozo, celebraremos el día 20 de abril.
Cada domingo, Pascua semanal,
la santa Iglesia hará presente este mismo acontecimiento,
en el cual Cristo ha vencido al pecado y a la muerte.
De la Pascua fluyen, como de su manantial,
todos los demás días santos;
el Miércoles de Ceniza, comienzo de la Cuaresma,
que celebraremos el día 5 de marzo.
La Ascensión del Señor, que este año será el día 1 de junio.
El Domingo de Pentecostés, que este año coincidirá con el día 8 de junio.
El primer domingo de Adviento, que celebraremos el día 30 de noviembre.
También en las fiestas de la Virgen María, Madre de Dios,
de los apóstoles, de los santos
y en la conmemoración de todos los fieles difuntos,
la Iglesia, peregrina en la tierra, proclama la Pascua de su Señor.
A él, el Cristo glorioso, el que es, el que era y ha de venir,
al que es Señor del tiempo y de la historia,
el honor y la gloria por los siglos de los siglos.*